

## Otro año

ROSA  
MONTERO



Otro año más nos salpica la brutalidad, la crueldad más extrema, la sangre doliente y sin sentido. Otra vez en este martes de septiembre (puede que ahora mismo,

mientras lees este artículo) un pobre toro es torturado lenta y sádicamente por una muchedumbre en Tordesillas: es acosado, acuchillado, atravesado de parte a parte por lanzas que el pobre bicho arrastra clavadas en sus entrañas sin que la muerte llegue. Este país sufre una grave patología con respecto a los toros; es como una tara cerril, un tumor cerebral del primitivismo más arcaico, que hace que algunos mozos creen que tienen que medirse a patadas con un toro para ser más hombres: en lo que va de año, y sólo en la Comunidad Valenciana, por ejemplo, ha

habido la increíble cifra de 3.500 encierros. Pero lo peor son las llamadas *fiestas tradicionales*. Se acribilla a los animales con infinidad de dardos, como en el atroz toro del acerico, en Coria; o les ponen fuego en la testuz, o bien los meten en el mar y los ahogan. Orgías de sadismo de una sociedad enferma. Y el festejo más feroz de todos es el Toro de la Vega de Tordesillas.

El físico y premio Nobel Max Planck decía que "la verdad no triunfa jamás, pero sus adversarios acaban por morir". Yo me siento así respecto a Tordesillas. Sé

que la verdad, y la modernidad, y el humanismo, están en contra de este horror. Sé que los energúmenos torturadores cada vez son menos. Sé que la mayoría de los habitantes de la bella Tordesillas no comparte la salvajada. Qué hermoso sería que todos esos vecinos críticos dieran un paso adelante en la civilidad y cambiaran la fiesta a una versión no cruenta. Qué fantástico sería que Tordesillas fuera pionera y marcara el camino hacia el progreso. Todo eso llegará, estoy segura. La cuestión es saber cuánto más durará todo este sufrimiento tan inútil.

CAFÉ CON... RACHEL B. EGENHOFER

## "Cada vez que respiro me siento analógica"

FERNANDO NEIRA

Cuidado con esta muchacha tímida, pizpireta y de intensa mirada azul que invierte largos segundos antes de responder cualquier pregunta. Rachel Beth Egenhofer es modosa y tan cauta que ni siquiera desvela el contenido de su iPod, "para no herir ninguna sensibilidad", pero a los 29 años ya ha exhibido su heterogénea obra —videocreaciones y esculturas de lana y caramelo, entre otros hallazgos— por medio mundo: Nueva York, Washington, Boston, Londres, Pekín, Australia, Holanda, Estonia...

Frugal y renuente a cualquier acompañamiento sólido para el café, Rachel no abandonará su prudente compostura hasta los últimos minutos del encuentro, cuando el tema de las elecciones presidenciales surge en la conversación. Cierra entonces los puños con gesto eufórico y repite hasta tres veces, por si cupiera duda: "¡Obama, Obama, Obama!". ¿Por qué? "Es la opción favorita de todo el planeta, salvo entre una parte no pequeña de mis conciudadanos. Su victoria significaría una mejora drástica para nuestro sistema educativo, y de ahí viene todo, también el amor por el arte". Y añade, ya definitivamente embaalada: "Muchos autores le están

### Café Lounge Gift. Madrid

- ▶ Café solo: 1,80.
- ▶ Café con leche: 1,80.
- ▶ Descafeinado con leche: 1,80.

-----  
**Total con IVA: 5,40 euros.**

ofreciendo sus creaciones para ayudarle a sufragar la campaña. Si Obama me pide una escultura, se la regalaré con gusto".

Egenhofer —natural de Milwaukee, vecina de San Francisco, viajera impenitente— llega a Madrid para proyectar su vídeo más reciente, *Wheel*, rodado en la noria más alta de Los Ángeles, dentro del despliegue de arte y ciudadanos que ha supuesto la Noche en Blanco. Son cuatro minutos de grabación que se repiten en un bucle incesante, sin comienzo ni final. El espectador se involucra en los vaivenes de la atracción mientras el crujir de sus engranajes aporta la escueta banda sonora. ¿Una metáfora de la vida? "En cierto modo, sí", sonríe Rachel, asombrada aún con el bullicio permanente del barrio de Chueca. "La vida también tiene esos altibajos y a veces transcurre a gran velocidad. El viaje en noria



Egenhofer combina lana, dulces o tecnología en su arte. /SAMUEL SÁNCHEZ

puede resultarle incómodo a algunos, pero yo reivindico esa emoción, esa experiencia excitante".

Más radicales aún son sus planteamientos escultóricos, con obras que integran material textil, chocolate, golosinas o hilos de azúcar que se derriten muy despacio ante los ojos del visitante. "Significan que nada dura para siempre; como mínimo, se modifica", resume. De hecho, los espectadores tienen libertad para comerse parte de la obra y transformar así su aspecto global. Egenhofer lo explica con su habitual tono comedido, revolviendo el café, pero no puede evitar que algún destello travieso le asome en la mirada.

## La videoartista de EE UU se apunta al movimiento a favor de Obama

De pequeña jugaba con el Lego y con un rudimentario ordenador Commodore 64. Desde entonces le fascina la interacción entre tecnología y manufactura. "Navego por Internet con asiduidad y no me separo de mi portátil, el móvil o el iPod, pero me siento analógica cada vez que respiro", recapitula, divertida, tras mucho pensárselo. Son reflexiones que vierte en sus artículos sobre la sociedad moderna y las nuevas formas de comunicación. "Hemos integrado a la máquina en nuestra vida cotidiana, he ahí la gran revolución de nuestros días. Sólo que a veces se nos va la mano, como cuando la gente hace noche en la calle para comprar el iPhone...".

Ella, por cierto, aún no lo tiene.

IMPRESORA HP  
MULTIFUNCIÓN

14  
EL PAÍS

Presentando este cupón,  
por sólo 1€

**Curso definitivo de Microsoft Outlook avanzado**

EL PAÍS

Válido sólo para CD Rom del 16/9/2008  
Este cupón caduca el 26/9/2008

a+ aprendemas.com

**La importancia de poder elegir**

Todos los cursos en un sólo sitio. Compara y elige